



La Sella Golf

Un día con Paco García, greenkeeper



La Sella Golf se desplazó el pasado 15 de mayo a la ciudad de Alicante, donde nos recibió y atendió nuestro compañero Paco García, greenkeeper de La Sella Golf, quien aterrizó procedente del Club de Golf Ávea en Murcia, cuando comenzaban los trabajos de construcción del campo. Paco es el diseñador del equipo de mantenimiento, con el que se arrojaba la pala a la cabeza, y con el apoyo continuo de Juan de la Cruz.

Paco se involucró intensamente en todos los aspectos de la construcción y establecimiento del campo, haciendo posible que el ambicioso proyecto inicial sea hoy una realidad. “El diseño original se ha respetado hasta hoy. Sólo nos hemos visto obligados a acometer aquellos cambios generados por las exigencias de los torneos”, comenta Paco. “Básicamente, estos cambios se resumen en la diferenciación de zonas de juego mediante cambios en las alturas de corte y en la construcción de tees nuevos para ganar una mayor distancia en algunos hoyos, dada la tremenda evolución de jugadores y palos de golf”.

Así, Paco aún hoy casi 20 años de experiencia en La Sella Golf, habiendo participado activamente en la construcción, establecimiento, reformas, preparación de torneos y mantenimiento del campo; hecho que le otorga un profundo conocimiento como greenkeeper que comparte con nosotros en este reportaje.

El campo

El campo de Golf está rodeado de un ecosistema Mediterráneo de bosques y montañas, y queda ubicado en la falda del Mont-

gó. La Sella Golf es un recorrido ondulado de 18 hoyos, con 9 hoyos adicionales en construcción. Sus 6.289 metros han puesto a prueba a grandes profesionales del circuito europeo. Su diseño es adecuado para todos los niveles de jugadores y si se dominan con maestría todos los palos, se puede lograr un buen resultado. Pinos, casuarinas, naranjos, olivos y almendros le dan un cierto colorido y aunque se disfrute de la naturaleza, supone un reto para todo tipo de jugadores.

Originalmente, la parcela que hoy ocupa La Sella Golf eran bancales de tierras arcillosas en los que se cultivaban naranjos. El campo se fue construyendo progresivamente, a medida que se iban adquiriendo en propiedad las parcelas pertenecientes a los agricultores. En la zona más alta del campo el suelo original es mucho más pedregoso que en el resto, por lo que durante la construcción fue necesario aportar un importante volumen de tierra de relleno. Desde el “Amen Corner” de La Sella Golf (par 4 largo con dog leg a la derecha y a continuación par 3); Paco reflexiona sobre la particularidad de la zona en la que se ubica el campo de golf: “Lo más complicado es sufrir cada año, entre septiembre y octubre la gota fría...cada 3 ó 4 años arremete con una ma-



yor dureza. Hemos perdido resiembras enteras, hasta el cuarto de bombeo se inunda... y es terrible para los bunkers. El agua torrencial los contamina y atasca los drenajes. Los trabajos de reparación son durísimos”.

Los greens fueron establecidos hace 19 años con agrostis var. Pencross sobre una base de arena de playa y grava. Sin embargo, “la arena original contenía además un porcentaje significativo de arcilla y limos, lo cual genera un doble problema: además de que mis greens sufren constantemente los efectos del dry patch por establecerse sobre un medio arenoso, se compactan excesivamente por el contenido en finos de la base”. Aunque no todo son inconvenientes, ya que bajo el sustrato de arena y grava del green se dispuso una capa de piedras de gran tamaño, “lo cual facilita enormemente el drenaje y nos permite miti-

gar los efectos de las lluvias torrenciales que cada año trae la gota fría”. Paco resiembra cada año los greens realizando un interseeding con L-93, para mejorar la resistencia al agua de baja calidad de la que dispone. “Con greens de casi 20 años, es imposible frenar la invasión de la poa. Así, hago dos interseedings, en marzo y en septiembre. El campo se cierra unos días y subo la altura de siega a 6 mm. He notado una evolución del agrostis significativa”.

En cuanto a las calles fueron establecidas con agrostis var. Seaside con el fin de que tolerase la alta salinidad del agua de riego. Para la resiembra otoñal se emplean ryegrass, poas y festucas rubras. Sin embargo, y aprovechando la ampliación del campo que está teniendo lugar, las calles van a ser sembradas (interseeding) con bermuda var. Princess. “Excepto 2 ó 3 calles del recorrido, cuando juegas en este campo es como si estuvieras en el monte. Eso es lo que más me gusta de La Sella Golf”. Destacan también en cada hoyo la forma cuadrada de los tees. “Siempre fueron así”. Se establecieron con agrostis var. Seaside, poa y festuca rubra. En cuanto al rough, Paco comenta: “Nos hemos visto obligados a dar dos alturas de corte y diferenciar así un semi-rough por exigencias de los torneos. Es un rough fácil, el palo pasa bien...el problema es que hay zonas que no tienen cobertura de riego y en verano se pierden”.

CUANDO JUEGAS EN ESTE CAMPO ES
COMO SI ESTUVIERAS EN EL MONTE.
ESO ES LO QUE MÁS ME GUSTA DE LA
SELLA GOLF



La exigencia de los torneos

La Sella Golf ha acogido en los últimos años torneos de primer nivel como el Peugeot Tour, campeonatos de España de Seniors, Ladies Open y es además sede del European Ladies Golf Cup desde 2008. Para Paco, lo mejor de los torneos es la satisfacción y la respuesta de su equipo de mantenimiento. Sin embargo, el reto es complicado, “especialmente para alcanzar una velocidad de entre 10,5 y 11 pies en unos greens con tanta poa... la clave es controlarla culturalmente. Los mejores resultados los logramos retirando la inflorescencia mediante verticuts y bajadas de alturas de siega. A veces llegamos a 3 siegas diarias en días de torneos, junto con rulados. Segamos con tripletas Jacobsen, que me permiten dar la vuelta de repaso al green con un solo molinete segando. En mayo, cuando la poa espiga por la llegada del calor, abonar estratégicamente es también importante para no estresar a la planta con las bajadas de altura y verticuts”. La celebración de grandes torneos, según Paco, “Te ayuda a fijarte en detalles en los que no habías caído antes, o a los que simplemente antes no dabas importancia. Aprendes más, te fijas en más cosas...El campo también gana, por ejemplo en reformas y ampliaciones. Por ejemplo, tenemos proyectada una zona de approach para el futuro que mejore nuestra oferta de entrenamiento para jugadores y profesionales”.

EL NUEVO CAMPO ES MÁS AMERICANO: LOS BUNKERS PEGADÍSIMOS AL GREEN, CASI NO HAY ANTEGREEN

El campo nuevo

Paco debe abandonar constantemente sus responsabilidades de mantenimiento para solventar problemas y aportar sus ideas y experiencia a las tareas de construcción del nuevo campo, que se llamará “Mistral”. Contará con 9 hoyos, que ampliarán la oferta de juego de los 18 hoyos actuales.

Durante la visita, Paco y Julián Paredes (Meirsa, encargada de ejecutar los 9 hoyos nuevos) discuten sobre el tipo de piedras y su disposición en los taludes de un río artificial que atravesará una de las calles del futuro campo. Julián destacó la labor de Paco en la ejecución: “Tanto Olazábal como yo consideramos todas las observaciones que Paco aporta. Es una cooperación necesaria que mejorará el mantenimiento futuro, y de la que todos aprendemos”. Greens (tipo USGA) y antegreens serán establecidos con L-93 sobre arena silíceas; mientras que calles y tees se sembrarán con bermuda variedad Princess sobre unos 10 centímetros de arena de excavación pla-



yera. Para prevenir la invasión de bermuda, el ancho mínimo de los antegreens será de 5 metros. Los 9 hoyos estarán más expuestos al viento que el resto del campo, por lo que se han seleccionado aspersores de impacto triangulados a 18 metros. En greens, se dispondrá un solo anillo pero con doble aspersor, triangulados a 22 metros. En lugar de contar con el grupo de bombeo existente se dispondrá de uno nuevo, que además servirá para el resto del campo gracias a un bypass. Esto es de gran importancia para Paco, puesto que “el sistema de riego es muy viejo, especialmente el bombeo, que está obsoleto. Dispongo de electroválvulas que abren de 4 a 6 aspersores. Así, tengo que regar con tiempos iguales zonas encharcadas y secas”. No es el único problema existente, ya que el agua de riego es procedente de EDAR, pero llega al campo con muy baja calidad. “Esto, sumado a que no tenemos un sistema de filtrado, nos obliga a tener un operario desatascando boquillas prácticamente cada día.

Paco nos resumió sus impresiones sobre el nuevo diseño: “El nuevo campo es diferente al anterior, lógico ya que han transcurrido 20 años. Es más americano: los bunkers están pegadísimos al green, casi no hay antegreen entre ambos... Los greens son grandes, con una superficie media superior a 500 m². Sus moldeos son suaves, nobles, permitiendo establecer la pin position en casi todo el green. El campo será un 3-3-3 largo, sin demasiados bunkers pero con mucha agua: 2 ríos y 4 lagos, entrando todos ellos en juego. Además, se restaurará un molino de viento para agua que dotará de valor histórico al campo”. ¿Y lo peor del diseño cara al futuro mantenimiento?: “Lo cerca que quedan bunkers y agua del green... casi no puede pasar la segadora”.

La adaptación a los cambios

El equipo de mantenimiento cuenta con 1 fontanero capacitado, 2 mecánicos y 9 operarios de campo que se han ido adaptando a cuantos retos y nuevas situaciones han ido apareciendo desde la inauguración de La Sella Golf en 1991. “No queda otro remedio, hay que ponerse en marcha porque si no te queda atrás”. Las situaciones más complejas que han exigido una respuesta por parte del equipo de mantenimiento han sido las siguientes:

Reformas en los tees. “Nos hemos visto obligados con el tiempo a aumentar el tamaño de algunas plataformas de tees con el objetivo de disponer de un mayor número de posiciones de salida, dado el creciente número de jugadores habituales en el campo”.

Realización de drenajes en raspa en las calles para mitigar los efectos de las lluvias torrenciales.

Renovación de bunkers, que se contaminaban de finos con las lluvias. Además, “Hemos cambiado el césped original de los taludes de los bunkers por arena, para que el obstáculo se distinga mejor y sea más competitivo”.

Adaptarse a las nuevas enfermedades y plagas que han ido apareciendo. Especialmente, el dry patch y el dollar spot en greens. “Ahora aplico una mezcla entre boscalida y piraclostrobin que combate eficazmente al dollar. En las calles aparecen con frecuencia hilo rojo, rhizoctonia y pythium. También hemos tenido ataques severos de rosquilla”.





Desarrollar un sistema de gestión medioambiental que ha valido para que La Sella Golf obtenga el certificado ISO:14001, lo cual “Ha provocado muchos cambios especialmente en nuestra nave de mantenimiento”

Paisajismo

Por último, preguntamos a Paco por la gestión del paisajismo del campo. “Hay muchos tipos de árboles: casuarinas, olivos, pinos carrascos, algarrobos... Al estar el campo integrado en el bosque, únicamente podamos las primeras ramas, ahorrando así trabajo. Las casuarinas y los pinos carrascos han sido muy útiles especialmente gracias a su rápido crecimiento y su altura, puesto que establecen una barrera física o pantalla entre calles y diferentes zonas del campo, y además dan sombra a los jugadores”.

Como curiosidad, mencionar que hay palmeras en todas las calles del campo situadas a 150 y 100 metros del centro de green. “Los jugadores lo saben (se les informa antes de salir) y para nosotros, en mantenimiento, está bien ya que reduce el número de señales en el campo”.

La anécdota

Los tiempos han cambiado y hoy en día el greenkeeper cuenta con un gran número de herramientas para llevar a cabo las tareas de mantenimiento. “Pero esa tecnología no estaba al alcance de todos hace 15 años. Nosotros hemos llegado a utilizar un generador que transportábamos a cada green al cual conectábamos un martillo compresor. Enganchábamos una púa de 30 cm al martillo y... a pinchar. Luego metíamos la arena dentro de los agujeros con la ayuda de un embudo”.

COMO CURIOSIDAD, MENCIONAR QUE HAY PALMERAS EN TODAS LAS CALLES DEL CAMPO A 150 Y 100 METROS DEL CENTRO DE GREEN

